

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. ang

Domingo 17.06.2018

Las palabras del Papa en la oración del Ángelus

El Papa Francisco se ha asomado esta mañana a mediodía a la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico Vaticano para rezar el Ángelus con los fieles reunidos en la plaza de San Pedro para la habitual cita dominical.

Estas han sido las palabras del Santo Padre durante la oración mariana:

Antes del Ángelus

En la página del Evangelio de hoy (Mc 4.26-34), Jesús habla a la multitud del Reino de Dios y del dinamismo de su crecimiento, y lo hace contando dos parábolas breves.

En la primera parábola (v. 26-29), el Reino de Dios es comparado con el *misterioso crecimiento de la semilla*, que se arroja sobre el terreno y luego brota, crece y produce la espiga, independientemente de los cuidados del labrador, que al final de la maduración, lo cosecha. El mensaje que nos da esta parábola es éste: Mediante la predicación y la acción de Jesús, el Reino de Dios se anuncia, irrumpe en el campo del mundo y como la semilla, crece y se desarrolla por su propia fuerza y de acuerdo con criterios no descifrables para los seres humanos. Su crecer y germinar en la historia, no depende tanto del trabajo del hombre, sino que es sobre todo expresión del poder y de la bondad de Dios, de la fuerza del Espíritu Santo, que lleva adelante la vida cristiana en el Pueblo de Dios.

A veces la historia, como sus acontecimientos y sus protagonistas, parece ir en sentido contrario a los designios del Padre celestial, que quiere para todos sus hijos la justicia, la fraternidad, la paz. Pero nosotros estamos llamados a vivir estos períodos como temporadas de prueba, de esperanza y atenta espera de la cosecha. En efecto, ayer, como hoy, el Reino de Dios crece en el mundo de forma misteriosa y sorprendente, revelando el poder escondido de la pequeña semilla, su vitalidad victoriosa. En los pliegues de los acontecimientos personales y sociales que a veces parecen marcar el naufragio de la esperanza, hay que permanecer confiados en la acción silenciosa pero potente de Dios. Por eso, en los momentos oscuros y difíciles, no debemos abatirnos, sino permanecer anclados en la fidelidad de Dios, en su presencia que siempre salva. Acordaos de esto: Dios salva siempre, Él es salvador.

En la segunda parábola (v. 30-32), Jesús compara el Reino de Dios con un *granito de mostaza*. Es una semilla diminuta, pero crece hasta convertirse en la planta más grande del huerto: un crecimiento imprevisible y sorprendente. No es fácil para nosotros entrar en esta lógica de la imprevisibilidad de Dios y aceptarla en nuestra vida. Pero hoy el Señor nos exhorta a una actitud de fe que supera nuestros proyectos, nuestros cálculos nuestras predicciones. Dios es siempre el Dios de las sorpresas. El Señor siempre nos sorprende. Es una invitación a abrirnos más generosamente a los planes de Dios, tanto a nivel personal como a nivel comunitario. En nuestras comunidades debemos prestar atención a las pequeñas y grandes ocasiones de bien que nos ofrece el Señor, dejando que nos involucremos en su dinámica de amor, de acogida y de misericordia hacia todos.

La autenticidad de la misión de la Iglesia no se mide por el éxito o la gratificación de los resultados, sino por avanzar con el valor de la confianza y la humildad de abandonarse a Dios. Avanzar en la confesión de Jesús y con la fuerza del Espíritu Santo. Es la consciencia de ser pequeños y débiles instrumentos, que en las manos de Dios y por su gracia pueden realizar grandes obras, haciendo que progrese su Reino que es "justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Rom 14,17). ¡Que la Virgen María nos ayude a ser simples, a estar atentos, a colaborar con nuestra fe y nuestro trabajo en el desarrollo del Reino de Dios en los corazones y en la historia!

Después del Ángelus

Queridos hermanos y hermanas:

Ayer, en Caracas, fue proclamada beata María Carmen Rendíles Martínez, fundadora de las Hermanas Siervas de Jesús de Venezuela. La Madre Carmen nació y murió en Caracas en el siglo pasado; junto con sus Hermanas sirvió con amor en las parroquias, en las escuelas y al lado de los más necesitados. Alabemos al Señor por su fiel discípula y confiemos nuestras oraciones por el pueblo venezolano a su intercesión. ¡Y saludemos a la nueva beata y al pueblo venezolano con un aplauso!

Sigo con preocupación las suertes dramáticas de la población de Yemen, extenuada por años de conflicto. Lanzo un llamamiento a la comunidad internacional para que no escatime esfuerzos a la hora de llevar urgentemente a las partes involucradas a la mesa de negociaciones y para evitar un empeoramiento de la ya trágica situación humanitaria. Recemos a Nuestra Señora por Yemen:

[Ave María ...]

El próximo miércoles será el *Día Mundial de los Refugiados*, promovido por las Naciones Unidas para llamar la atención sobre lo que viven, a menudo con gran ansiedad y sufrimiento, nuestros hermanos obligados a huir de sus tierras debido a conflictos y persecuciones. Un día que, esta vez, cae justo en medio de las consultas entre los gobiernos para la adopción de un Pacto Mundial sobre los Refugiados, que se quiere adoptar dentro del año, en pro de una migración segura, ordenada y regular. Espero que los Estados involucrados en estos procesos lleguen a un acuerdo para garantizar, con responsabilidad y humanidad, la asistencia y la protección a quienes se ven obligados a abandonar su país. Pero cada uno de nosotros también está llamado a estar cerca de los refugiados, a encontrar momentos de encuentro con ellos, a valorar su contribución, para que también ellos se integren mejor en las comunidades que los reciben. En este encuentro y en este respeto y apoyo mutuos estriba la solución de muchos problemas.

Saludo a todos vosotros, queridos romanos y peregrinos, especialmente los de España, Malta, Brasil -¡estos brasileños arman jaleo!-, de los Estados Unidos de América, a los estudiantes de la "London Oratory School" y a los del "Colegio Oratorio Festivo" de Novelda (España).

Escuché que entre vosotros hay un grupo de argentinos. Acordaos que hoy en nuestro país es el Día del Padre. Recordad a vuestros papás en vuestras oraciones.

Saludo a los fieles de Teramo, Francavilla a Mare y al grupo de Acción Católica de Trento, a los niños de Campobasso que han recibido la Confirmación, a la Asociación de bibliotecarios eclesiales italianos y al

grupo "Un incontro, una speranza" de Olbia.

Os deseo a todos un buen domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Buen almuerzo y hasta pronto.
